

Sal 78

SALMO 106 [Vg 105]

*Acción de gracias a Dios, que tuvo misericordia
de su pueblo pecador*

¹ Cro 16,34
Sal 100,5; 107,1

¹ ¡Aleluya!

Dad gracias al Señor, porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

² ¿Quién podrá contar las proezas del Señor,
anunciar todas sus alabanzas?

Is 56,12

³ Dichosos los que guardan los preceptos,
los que cumplen la justicia en todo tiempo.

hombre puede olvidar o rechazar a Dios, Dios no cesa de llamar a todo hombre a buscarle para que viva y encuentre la dicha. Pero esta búsqueda exige del hombre todo el esfuerzo de su inteligencia, la rectitud de su voluntad, “un corazón recto”, y también el testimonio de otros que le enseñen a buscar a Dios» (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 30).

Salmo 106. Este salmo tiene una dimensión histórica similar a la del salmo anterior, pero si aquél presentaba las acciones de Dios en favor del pueblo desde los patriarcas hasta la entrada en la tierra, éste presenta las acciones del pueblo contra Dios en Egipto, en el desierto y ya en la tierra. En Sal 105 se proclamaba y se mostraba la fidelidad del Señor a su palabra (cfr Sal 105,8.42); en Sal 106, su misericordia (vv. 1.7.46). Así las dos características fundamentales del Dios de la Alianza quedan expuestas en la parte central del grupo de Sal 101-110.

Una amplia introducción, invitando a la acción de gracias a Dios por su eter-

na misericordia y recogiendo la petición personal del salmista (vv. 1-5), da paso al recuerdo de los pecados del pueblo y del perdón de Dios junto al Mar Rojo (vv. 6-12), en el desierto (vv. 13-33) y en la tierra de Canaán (vv. 34-43). Concluye con la afirmación de que Dios tuvo misericordia de los cautivos, la petición de salvación y la alabanza por parte del pueblo (vv. 44-48).

La alabanza cantada en este salmo vuelve a resonar en el canto de Zacarías, el *Benedictus*, que recoge algunas de sus expresiones: comienza con las palabras del v. 48 (cfr Lc 1,68) y proclama la salvación frente a los enemigos y todos los que nos odian (Lc 1,71; cfr Sal 106,10), porque Dios se acuerda de su Alianza (Sal 106,45a; cfr Lc 1,72). De esta forma el salmo 106 encuentra su cumplimiento en la venida de nuestro Señor Jesucristo preparada por el nacimiento del Bautista.

106,1-5. Acción de gracias, alabanza y súplica se unen estrechamente en la introducción del salmo, lo mismo que

106 [105] ¹ ALLELUIA. / Confitemini Domino, quoniam bonus, / quoniam in saeculum misericordia eius.

² Quis loquetur potentias Domini, / auditas faciet omnes laudes eius? / ³ Beati, qui custodiunt iudicium / et faciunt iustitiam in omni tempore.

⁴ Acuérdate de mí, Señor, por amor de tu pueblo.
Visítanos con tu salvación,
⁵ para ver la felicidad de tus elegidos,
para sentir la alegría de tu pueblo,
y gloriarnos con tu heredad.

Ne 5,19;
13,14.22.31
Sal 25,7

⁶ Hemos pecado como nuestros padres,
hemos cometido iniquidades,
hemos sido impíos.

1 R 8,47
Esd 9,7
Dn 9,5

⁷ Nuestros padres en Egipto no entendieron
tus maravillas,
ni se acordaron de tu inmensa misericordia,
y se rebelaron junto al mar, junto al Mar Rojo.

Lv 26,40
Sal 78,11-12.17

⁸ Pero Él los salvó por su Nombre,
para dar a conocer su poder.

Ez 20,8-9;
36,20-22
Ez 20,14; 39,25

⁹ Increpó al Mar Rojo, y se secó,
los condujo por profundidades como por desierto.

Sal 89,10
Is 63,11-14
Na 1,4

¹⁰ Los salvó de la mano del que los odiaba,
los redimió de la mano del enemigo.

Mc 4,39
Ap 16,12
Ex 14,30
Lc 1,71

¹¹ Las aguas anegaron a los adversarios,
ni uno solo sobrevivió.

Ex 14,31;
15,1-21

¹² Entonces creyeron en sus palabras,
y cantaron sus alabanzas. —

se integran los sentimientos personales del salmista y la salvación del pueblo.

106,6-12. La misericordia del Señor (cfr v. 1) se manifiesta precisamente frente al pecado, en el que es solidario todo el

pueblo y que está presente a lo largo de toda su historia (v. 6). La rebelión junto al Mar Rojo que sirve de base a los vv. 7-12 no se menciona en Ex 14-15; tal vez aluda al rechazo del pueblo a Moisés cuando éste intenta poner paz entre los hebreos (cfr Ex 2,13-14).

⁴ Memento nostri, Domine, in beneplacito populi tui, / visita nos in salutari tuo, / ⁵ ut videamus bona electorum tuorum, / ut laetemur in laetitia gentis tuae, / ut gloriemur cum hereditate tua.

⁶ Peccavimus cum patribus nostris, / iniuste egimus, iniquitatem fecimus, / ⁷ Patres nostri in Aegypto non intellexerunt mirabilia tua, / non fuerunt memores multitudinis misericordiarum tuarum / et irritaverunt ascendentes in mare, mare Rubrum, / ⁸ Et salvavit eos propter nomen suum, / ut notam faceret potentiam suam.

⁹ Et increpuit mare Rubrum et exsiccatum est, / et deduxit eos in abyssis sicut in deserto, / ¹⁰ Et salvavit eos de manu odientis / et redemit eos de manu inimici, / ¹¹ Et operuit aqua tribulantes eos: / unus ex eis non remansit, / ¹² Et crediderunt verbis eius / et cantaverunt laudem eius.